



Resultados de la encuesta sobre el uso del braille,

DRJ Consulting



Introducción

Desde su implantación y consolidación durante el siglo XX, el sistema braille ha sido aprendido y usado por millones de personas ciegas alrededor del mundo, lo que le ha dado el reconocimiento de único sistema de lectoescritura para personas ciegas. Esto, ha permitido que en muchos idiomas haya alfabetos que permiten la impresión de textos en braille e incluso, en la década de los 90, se creó y se comenzó a usar el braille computerizado, que hace más fácil la conversión de los caracteres ascii a sistema braille y viceversa, dando como resultado la incorporación del braille al mundo de la tecnología digital.

Para muchos, el sistema braille ha perdido peso en la vida de las personas ciegas gracias a los nuevos avances tecnológicos, pero para muchos otros, pueden y deben ser complementarios; y por tanto, aún cuando existe el acceso por voz al mundo digital, una persona ciega siempre debe aprender y usar el sistema de lectoescritura, con y sin tecnología adjunta.

Desde DRJ Consulting, siempre hemos estado convencidos de que el hecho de que hoy en día tengamos acceso al mundo digital, a la lectura y a las noticias a través de las últimas tecnologías, no le resta importancia a la utilización del braille y a su aprendizaje en cualquier etapa de la vida; es más, creemos firmemente que son grandes aliados para mejorar en muchos sentidos nuestra autonomía personal y nuestro desarrollo personal y profesional.

Desde hace algunos años, las personas ciegas e incluso las instituciones que les apoyan en distintas partes del mundo, han estado minimizando la importancia del sistema braille en la vida de las personas ciegas, pues suponen que los avances tecnológicos, sobretodo aquellos relacionados con el acceso a la información digital, resultan una alternativa más conveniente y práctica que el sistema braille para actividades como los estudios, el trabajo, e incluso el tiempo libre. Pero, ¿es verdad que en todas las ocasiones la tecnología sustituye al sistema braille o la complementa? O, ¿resulta siempre más conveniente y práctico? Y ¿qué opinan al respecto las propias personas ciegas, cuya calidad de vida se ve afectada por las tendencias que para ellas definen empresas e instituciones?

Para responder a estas preguntas, e intentar proporcionar información válida a los actores implicados, Drj Consulting ha hecho una encuesta Online, cuyo propósito fue recoger datos acerca de la relación



de personas ciegas de habla hispana con el sistema braille, del uso que éstas le dan en su día a día, y de sus opiniones e ideas acerca de cómo éste puede integrarse mejor con las nuevas tecnologías.

A continuación, se exponen las características de esta encuesta, así como los datos más relevantes que ha arrojado. Es importante tener en cuenta que debido a que la muestra no fue controlada, los resultados pueden tener una variabilidad determinada en diferentes áreas geográficas, pero debido a que la participación fue de más de cien personas, los resultados pueden considerarse estadísticamente válidos, y pueden ayudar a empresas e instituciones a determinar mejor sus estrategias en la creación de productos y servicios relacionados con la discapacidad visual, basándose en datos proporcionados por usuarios reales.



Datos demográficos

La encuesta sobre el uso del braille ha tenido una participación de 140 personas de España y América Latina, de las cuales el 50% era mujeres y el otro 50%, hombres; y de ellos, el 67 % de España y el resto de América latina.

El 84 % de los encuestados eran ciegos totales y se consideraban grandes usuarios del sistema braille. Y la mayoría de los participantes (54 %) tenían una edad comprendida entre los 36 y 55 años.

De estos datos, se puede concluir que la mayoría de las respuestas proporcionadas provienen de personas con amplia experiencia en relación con el braille, así que se puede definir su opinión como una con mayor tendencia.



Aprendizaje del Braille

A fin de determinar el nivel de implantación del sistema braille en la vida de los encuestados, era importante saber cómo y donde habían aprendido el sistema, y los datos reflejaron que la mayoría de usuarios del Braille habían aprendido el lenguaje antes de los 12 años (un 71%), lo cual indica que estos usuarios se sienten cómodos con el sistema, pues lo han usado desde hace mucho tiempo.

En cuanto a las maneras de aprenderlo, la que domina mayoritariamente, Es el aprendizaje en una asociación o escuela especializada (el 63%), seguido por el aprendizaje con un técnico especializado (el 28%).



Indicadores de uso

Una parte vital de este estudio, son los indicadores de uso de los usuarios, pues nos muestran cual es la frecuencia de uso del Braille y para que lo usan.

Podemos observar que un 77% de los usuarios tienen el uso del Braille instaurado en su vida como una práctica frecuente, y de ellos, un 33% lo usan a diario.

El uso del braille puede darse en infinidad de situaciones, y nos interesaba saber cuáles eran sus aplicaciones más frecuentes, pues reflejan también las necesidades más específicas que las personas tienen en su día a día; y los datos que se extrajeron, muestran que un 70% lo usan en situaciones referentes a la autonomía personal, ocio y tiempo libre así como al etiquetado de productos. Otros usos que destacan, son el manejo de documentos personales (60 %) y en el trabajo o estudios (el 50%). También se mencionan las cartas de restaurantes y las facturas de servicios (partituras musicales, lectura de libros o, simplemente, para no olvidar el uso del braille.

Nos llamó la atención sin embargo, que algunos encuestados hallan opinado que es difícil usar el braille en varias de las situaciones mencionadas arriba porque no existen formas fáciles de crear etiquetas; y en restaurantes y facturas, muy pocas empresas ponen esta facilidad a disposición de sus clientes.

¿Cuáles son los soportes físicos que prefieren los usuarios?

Sabemos que el braille hoy en día se puede presentar en distintos soportes, tanto digitales como mecánicos, y que todos ellos tienen diferentes características que se relacionan con su inmediatez, practicidad dependiendo de la situación, e incluso con su coste.

Con todo y que hoy en día existen dispositivos tecnológicos capaces de producir braille de manera dinámica como las líneas braille con teclado, el 91% de los usuarios, siguen prefiriendo el papel; aunque entre un 40 y un 50 % destacan que lo combinan con el uso de las líneas braille, lo cual indica que en efecto, el braille tradicional y la tecnología son complementarios.



Todos los encuestados demostraron un interés y preferencia real en el uso de dispositivos tecnológicos basados en el sistema braille además de la línea braille, tales como relojes, (33%), tomadores de notas (30%), impresoras braille (26%) y teclados braille electrónicos (16%).

A pesar de estos marcadores, se observó que la mitad de los usuarios dicen no utilizar ningún dispositivo informático para escribir el braille, y las razones para ello más destacadas son: La comodidad, el uso habitual del teclado QWERTY para escribir más rápido, la preferencia por el modo voz, no tener línea braille, no estar instruidos para ello o la importante inversión económica que supone la compra de dispositivos. La otra mitad que dice sí utilizarlo para escribir, lo hace en smartphones y ordenadores, con o sin dispositivos agregados; y en cuanto a la frecuencia en que escriben en sus dispositivos, 23% escriben a diario, un 21% frecuentemente y un 16%, pocas veces.

Se sabe que en el mercado existen dispositivos braille con una única función, lectura o escritura, pero hay muchos que tienen ambas. Por eso, también se les preguntó sobre sus hábitos de lectura en braille con dispositivos.

En este caso, se encontraron indicadores de uso más positivos en comparación a la escritura. Y aunque los datos en cuanto a cada soporte son los mismos, un 55 % de los encuestados dice sí usar los dispositivos informáticos para leer. Y las razones por las cuales el 45 % no los usan, vuelven a ser la rapidez y la preferencia por el uso del lector de pantalla en lugar del braille, la falta de conocimientos para usarlo en los dispositivos o la inversión económica. Y en cuanto a la frecuencia en que leen en sus dispositivos, un 45% nunca lo hacen, un 25% leen a diario, un 22% frecuentemente y un 7%, pocas veces.

De manera general, observamos que un 34% de los usuarios tienen preferencia por utilizar el braille en libros de papel, frente al 11% que prefiere utilizarlo en línea braille. Sin embargo, el 48% de los usuarios prefieren usarlo de ambas formas, combinándolo según la ocasión.

Al hablar de las diferentes modalidades del braille, un 82% se decanta por el braille integral, frente al 27% que prefiere braille computarizado y el 20% braille contraído.

Como cada vez hay más dispositivos braille en el mercado, se les preguntó a los encuestados por el número mínimo que a su juicio debería tener un gadget, y la opinión



mayoritaria fue que deberían ser 12 celdas (con un 39%), Las 6 celdas estaban en segunda posición (con un 24%).. Las 8 celdas (con un 18%), las 10 celdas (con un 13%); y las 4 celdas es una opción que solamente se planteaba un 6% de los encuestados.



Mejoras y avances

Actualmente, el braille está siendo muy útil en cientos de ocasiones. A pesar de esto, todavía hay áreas en las que se puede avanzar mucho más, y en opinión de la mayoría de los usuarios (94 %), una de las más importantes es el etiquetado de productos. También destacan: la señalización de espacios y el campo tecnológico (con un 71% y 67%, respectivamente). Las pantallas táctiles con braille y las facturas de servicios ocupan un 61%. Y, por último, se encuentran las áreas de impresión industrial (con un 54%), los gadgets (un 51%) y la impresión on-line (38%).

Algunas personas reconocen no ser grandes usuarios de braille, pero sí admiten que hay algunos casos en los que no se plantean cambiarlo por otras posibilidades como los lectores de pantalla.

El 54% de los usuarios indicaron que nunca lo cambiarían para la lectura de libros y, un 48%, tampoco lo cambiarían por ninguna otra forma de escribir. Ya sin tanto peso, aparece el braille para comunicarse, que solamente un 18% no lo cambiarían, o el uso de los gadgets, con un 14%.

Hay una diferencia grande entre un gadget y una línea braille, siendo esta última la opción real para leer textos largos, tales como documentos, libros, etc; y con respecto a ello, Aquellos usuarios que hacen uso habitual de la línea Braille, opinan en su mayoría (44 %) que el mínimo de celdas para una calidad de lectura aceptable son 24 celdas. A esto le siguen las 40 celdas (con un 24%), 14 y 32 celdas (con un 15%); y por último, 12 celdas, con un total del 6%.

Por el contrario de aquellos que no cambiarían el uso del braille por ninguna otra alternativa, existe una parte de los usuarios que en algún momento o para ciertas ocasiones se plantean no hacer uso del braille. Los principales motivos son el espacio que ocupan los libros en braille (el 45%), la velocidad de lectura (el 30%), el coste elevado (el 20%) y por no tener el tacto desarrollado (el 5%).

Destacamos que algunos usuarios sordo ciegos comentaron que no podrían cambiar el braille por otras alternativas, pues, con y sin tecnología de por medio, el braille es su única manera de leer, de escribir y de interactuar con los dispositivos digitales. Además de ellos, hay otras personas que se sienten tan identificadas con el braille, que comentan que no podrían concebir su vida sin letras en los dedos, aunque también hay quienes dicen que aunque les encanta, el braille no les permite por ejemplo, escuchar un libro mientras hacen otras tareas.



Con respecto a la enseñanza del braille, el 98 % de los encuestados están de acuerdo en que las instituciones deberían de enseñar el sistema braille a todas las personas con problemas graves visuales.

En virtud de que los smartphones son hoy en día la herramienta más utilizada por muchas personas con discapacidad visual para acceder al mundo digital y comunicarse, se les preguntó sobre sus preferencias para escribir en él. A este respecto, los métodos más usados, son: el dictado con un 54% y el teclado standard con un 51%. En algunos dispositivos existe la posibilidad de escribir braille con un teclado en pantalla, y este método lo prefiere un 22%, en tanto que un teclado braille externo, un 17%).



Conclusión

Como se pudo observar en lo expuesto en este documento, la encuesta realizada trató de abarcar los aspectos más relevantes de la relación de los usuarios ciegos con el sistema braille, y se han reflejado los cambios que en esa relación ha generado la incursión de las nuevas tecnologías; y tal como se puede interpretar por los resultados, los usuarios ciegos siguen dándole mucha importancia al braille en su vida diaria, con y sin tecnología.

Hoy en día, los nuevos avances tecnológicos nos permiten cosas que hace tan solo algunos años eran impensables; e incluso la producción del braille en papel, resulta mucho más sencilla que antes.

Creemos que los resultados aquí mostrados pueden servir de referencia para que las empresas e instituciones retomen el braille desde diferentes aspectos y que busquen nuevas maneras de integrarlo en la vida de las personas ciegas complementándolo con las nuevas tecnologías y las posibilidades que estas ofrecen.